

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

Todas nuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

DE LA ACADEMIA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES Y DE SUS SINDICATOS OBREROS

PARA LOS OBREROS SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12 Horas: de 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES 100 ejemplares, 1.50 ptas.

Guerra defensiva y ofensiva

Que existe una prensa que va socavando las bases de la sociedad, y que intenta minar los cimientos de la Religión, es un hecho innegable.

¿Cuáles son nuestros deberes ante esa prensa?

¿Eleva preces al Cielo por la Iglesia y por la Patria combatidas?

No basta.

¿Esperar, cruzados de brazos, que el enemigo arranque sin lucha, de nuestras manos la bandera gloriosamente enarbolada durante tantos siglos?

Esto sería poco honroso.

¿Dormirnos al murmullo de la pueril esperanza de reedificar una sociedad ideal sobre las ruinas humeantes de la que ahora existe?

¿El proceder así es honroso ni es sabio.

¿Contemplar, en fin, impasibles la desaparición de la fe, la corrupción de las costumbres, el olvido de nuestras antiguas tradiciones?

Esto, ni es honroso, ni sabio, ni cristiano.

¿Qué hacer, pues?

Una guerra defensiva y ofensiva. Contestar a la lucha con la lucha. Al periódico malo oponer los periódicos buenos. Responder a la propaganda del error con la difusión de la verdad y al desbordamiento del mal con la abundancia del bien.

Si no queremos ver hundirse entre sangre y cieno muchas cosas que amamos, hay que fomentar la prensa católica.

Haciendo esto llevaremos a cabo una obra de higienización moral, absolutamente necesaria para contrarrestar la mortífera influencia del más peligroso de todos los venenos: el que mata las almas.

Y todos podemos colaborar en esta empresa de saneamiento.

El escritor, con su pluma.

El rico, prodigando sus larguezas.

El que no tenga otra cosa, con su buena voluntad y propaganda.

Muchas catedrales españolas no se habrían levantado sin los donativos de nuestros reyes y sin el genio de

nuestros maestros; pero tampoco sin el óbolo de los pobres y sin el humilde trabajo de los oficiales y de los peones.

En el engrandecimiento de la prensa católica todos podemos ser útiles.

† El Cardenal Aguirre. Primado de España.

La Palabra Mágica

LIBERTAD

Ya sonó... no más cadenas

Se acabaron ya tus penas,

Estás salva, sociedad!

La palabra bendecida

Viene dando luz y vida

A la opresa humanidad;

Los modernos redentores

Ya proclamaron tus loores,

Libertad!

El que ayer era ignorante

Hoy es sabio, y el tunante

Es modelo de bondad,

Que al tomarte a ti en la boca,

Todo crimen es bocado,

Honradez es potestad;

Hoy son tantos los ladrones,

Y los santos son bribones

Libertad!

A tu frente va tu ciencia,

A tu espalda la conciencia,

A tu diestra la igualdad

Que revela a los banqueros,

Nobles, pillos y pecheros

En feliz fraternidad,

Luz te da filantropía

Que proclama tu hidalguía,

Libertad!

«Libres sois—dices—la prensa

Cruja y diga lo que piensa

Cada cual; hablad, hablad

Contra Cristo, contra el clero,

Contra todos... y dinero

Blasfemando amontonad;

Pero ¡guay! del que me toque

O mis cóleras provoqué!»

Libertad!

Son terribles tus furaces

Cuando lanzas destructores

Tus tributos sin piedad;

Cuando blandes el acero,

Temblar debe el mundo entero

Y acatar tu potestad.

Porque reines, a la tumba

Quien te estorba que sucumba;

Libertad!

Bien lo entienden tus tribunales

De este siglo fieros huanos,

Que a salvar la humanidad

La Cuestión Social

Se presentan prescribiendo, Incantando, destruyendo, Arrasando la heredad Que Jesús plantara un día Y tú llamas tiranía, Libertad! Luis J. España, S. J.

Para EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Cuestión Social

IV

El insigne Marqués de Valdegnas (Donoso Cortés) con la clarividencia casi profética y previendo con más de medio siglo antes, los gravísimos conflictos sociales que en los presentes tiempos nos agobian, escribía a la augusta madre de Isabel II estas palabras: «Una sola dolencia aqueja a Europa, pero dolencia epidémica y contagiosa; no hay más que un solo problema, y es la lucha entre los que tienen hambre y los que están abitos de hartura». Y, en efecto, asusta oír y leer lo que a los cuatro vientos y sin sufimismos se vociferara en letras de molde contra todos los fundamentos sociales pero especialmente contra la riqueza y contra los que la poseen. Se parte del principio, preconizado por las lucubraciones de la ciencia económica no cristiana, de que el placer y bienestar terrenos lo es todo y como instrumento insustituible el dinero. Y las muchedumbres descreídas y amorales son lógicas y discurren de esta ó parecida manera. Habéis dicho que aquí abajo existe la felicidad suprema; que ni existen premios ni castigos eternos; que el dinero logrado a cualquier precio proporciona esa felicidad? Y bien, ¿caso no tengo perfecto derecho a obtener ese fin y por tanto a la adquisición del único medio que al mismo fin conduce, es a saber el dinero? Y eploquecido con infinidad de sofismas y sugestionado con el prestigio de la ciencia atea y revolucionaria que a grandes ó pequeñas dosis le adoctrina y le muestra con caracteres centelleantes el ideal, el blanco de sus vehementes anhelos, se pregunta: ¿Dónde está el

dinero? Y en alas de la lógica proseguirá en su loca carrera... hasta donde sus audaces seductores lo lleven... hasta el crimen inclusive, en persecución del ideal de la posesión de la riqueza. Y como sin ambages se lo señala el blanco, allá se irá en derecha y el golpe va contra la propiedad. Y el contragolpe también lo dirigen contra la Iglesia y contra el Ejército y la Guardia Civil.

Pero ante todo y sobre todo contra el rico, contra los depósitos de dinero, objeto de sus locos ensueños. Se blasfema a la voz contra Dios, contra los Institutos armados y contra la propiedad.

Pero primariamente contra los poseedores de la riqueza. Bien terminantes están las producciones mil a que antes nos referíamos. A la Iglesia y al Ejército se les ataca porque vienen a ser las salvaguardias, los centinelas avanzados de la propiedad, los guardas y puntales del Banco y de las cajas de caudales. Esto contestaba un Prelado español a un adinerado que en su ceguera infantil por no decir criminal inconsciencia escribía al señor Obispo de referencia que el golpe iba no contra el capital sino contra el clericalismo. Y tan es así que el golpe si Dios y los hombres de buena voluntad no lo previenen, va contra los poseedores del dinero y contra la propiedad que hemos oído asegurar ante un público numerosísimo de todas las clases compuesto, y por boca de un sabio y eloquentísimo orador que la autoridad Militar de Barcelona se vio precisada, para salvar intereses de gran monta, a sacrificar otros más sagrados y venerandos con motivo de los trágicos sucesos de la semana roja de 1909.

DESILUCIONES

En el árbol de mi vida Las ilusiones cantaron; Tiró el dolor una piedra, ¡Y de mí todas volaron. Son canchilonos de noria Mis horas desventuradas; Los llenos lo están de penas, Los vacíos de esperanzas.